

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Acerca de la psicosis en Freud.

Berdullas, María Pilar, Malamud, Marta y Ortiz Zavalla, Graciela.

Cita:

Berdullas, María Pilar, Malamud, Marta y Ortiz Zavalla, Graciela (2010). *Acerca de la psicosis en Freud. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/687>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/gUx>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

primordiales en las cuales sostenerse y representarse. Acordamos con E. Galende, en "Psicofármacos y Salud Mental" en que "Sin este profundo e inquietante cambio cultural y ético, no hubiera sido posible la recepción e implantación a gran escala del consumo de psicofármacos. Verdaderas campanas en los medios masivos, una hegemonía en las publicaciones científicas de esta perspectiva..., acompañaron una captación desenfadada de los médicos psiquiatras y sus corporaciones por parte de la industria farmacéutica. Todo este esfuerzo es justamente para instalar el problema del malestar de la existencia y los síntomas del sufrimiento mental en las coordenadas del Mercado"

Reducir la sobredeterminación psíquica al orden biológico, reducir los procesos psíquicos a procesos químicos pareciera ser una manera de retorno a los tiempos pre-psicoanalíticos, un regreso al positivismo psiquiátrico de la mano del DSM IV. Este manual prescinde de la singularidad del individuo, le evita la responsabilidad de preguntarse por el sentido de su malestar, por su deseo. Así la medicalización, congruente con los tiempos actuales, surge como una respuesta a estos "trastornos" que intentan enmascarar lo insoportable de la vida cotidiana.

Ya Freud nos advertía en su texto "El malestar en la cultura": "La vida como nos es impuesta nos resulta gravosa, nos trae hartos dolores, desengaños, tareas insolubles. Para soportarla no podemos prescindir de calmantes... poderosas distracciones, satisfacciones sustitutivas... sustancias embriagadoras que nos vuelven insensibles a ellos"

Y continúa: "El propósito que el hombre sea dichoso no está contenido en el plan de la creación (...) El sentido estricto de lo que se llama "felicidad" solo es posible como fenómeno episódico" Distintas amenazas nos atraviesan: el hiperpoder de la naturaleza, la fragilidad de nuestro cuerpo, los vínculos recíprocos entre los hombres. Una vez más, Freud nos muestra su vigencia.

BIBLIOGRAFIA

- BAUMAN, Z. "Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos" México DF. Fondo de cultura económica, 2005.
- BORDELOIS, Y. "La palabra amenazada" Editorial Libros del Zorzal. Buenos Aires, 2003.
- BERARDI, F. "La fábrica de la Infelicidad. Madrid: Traficantes de Sueños, Mapas, Introducción". 2003.
- CASTORIADIS, C. "El avance de la insignificancia" Ed. Eudeba
- DEJOURS, Ch. "Como tolerar lo intolerable" y "El Sufrimiento Negado", en La Banalización de la injusticia social. Buenos Aires: Topía, Cap. I y III. 2006.
- FREUD, S. "El malestar en la cultura"
- FREUD, S. "El yo y el ello"
- GALENDE, E. "Psicofármacos y salud mental. La ilusión de no ser". Buenos Aires, 2008.
- GALENDE, E. "De un horizonte incierto. Psicoanálisis y salud mental en la sociedad actual" Editorial Paidós. Buenos Aires, 1998.
- GARCIA CANCLINI, N. "La globalización imaginada" Editorial Paidós. Buenos Aires, 2005.
- KOTLIAR, S. "¿Tiempo libre o liberar el tiempo?" Octubre, 2003
- LACAN, J. Seminario X "La angustia"
- LEUCOWICZ, I. "Pensar sin estado. La subjetividad en la era de la fluidez" Editorial Paidós. Buenos Aires, 2004.
- LIPOVETSKY, G. "La era del vacío". Editorial Anagrama. 7ª edición. Buenos aires, 2009.
- MESA REDONDA: "Globalización y angustia"
- PUNDIK, J. "Prozac, ¿sí o no? Indicaciones y contraindicaciones" Editorial Filium. Buenos Aires, 2007
- ROQUETA, C. Identidades fugaces y creatividad "Identidad y lazo social" Ed. Grama

ACERCA DE LA PSICOSIS EN FREUD

Berdullas, María Pilar; Malamud, Marta; Ortiz Zavalla, Graciela

Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo se encuentra enmarcado dentro del proyecto de investigación UBACyT (P 414) "Vigencia de los Conceptos Freudianos en el Abordaje Psicoanalítico de las Psicosis" que indaga las distintas elaboraciones teóricas de Freud sobre las psicosis desde la perspectiva de su abordaje clínico en la práctica del psicoanálisis. En esta oportunidad, el interés está puesto en presentar las construcciones freudianas referidas a los procesos de los que dependen las formaciones sintomáticas en las psicosis. Se pone de relieve la intervención -como piezas y también como resultados- en dichos procesos de las diferentes vicisitudes libidinales y de la dimensión de la realidad. Por último, este análisis se continúa en algunas distinciones hechas por Freud a propósito de las formaciones delirantes en el texto sobre Schreber.

Palabras clave

Libido Psicosis Realidad Represión

ABSTRACT

ABOUT PSYCHOSIS IN FREUD

The following paper is included in the (P 414) UBACyT research project called: "Relevant Freudian Concepts in the Psychoanalytical Approach to Psychosis", which highlights different theoretical developments in Freudian works about psychosis, in order to view their clinical approach in psychoanalytical practice. In this opportunity, a matter of interest is to present Freudian elaborations on the psychotic processes in the symptomatic formations of psychosis. The participation in those processes of different libido vicissitudes and of reality dimension -not only as pieces but also as results- is emphasized. Finally, this analysis is followed by some distinctions that Freud introduces with regard to the formation of delusion, in his work on Schreber

Key words

Libido Psychosis Reality Repression

INTRODUCCIÓN

El proyecto de investigación en el que se inscribe este trabajo está centrado en el tratamiento psicoanalítico de las psicosis a partir de las nociones y conceptos freudianos. De las nociones freudianas, la represión proporciona una clave fundamental de las neurosis, mientras el análisis de las psicosis motiva la descripción de otros procesos distintos a la represión, tales como la proyección, la desmentida o renegación, la desestimación o rechazo, la frustración o interdicción. Como cada uno de los términos que se alternan o combinan en la explicación de los diferentes procesos, conllevan determinados supuestos acerca de la realidad, el presente trabajo se ocupa de deslindar las nociones y destacar de qué supuestos de realidad se trata.

I

Una de las nociones más trabajosamente construidas por Freud es la de la represión. Las diferentes instancias de ese trabajo enfatizan que inconsciente y represión son términos que se requieren mutuamente, dando forma a una vertiente en la que confluyen el descubrimiento y la especulación.

La explicación, siempre renovada, de los procesos intervinientes en las neurosis de transferencia específica la participación de la represión en cada una de ellas, al tiempo que distingue el proceso represivo de los mecanismos responsables de la formación de

sustitutos y de aquellos presentes en la formación de los síntomas.[1]

Diferenciadas de las neurosis de transferencia, otras neurosis o las psicosis que habrían de forzar a considerar el compromiso de la libido en el yo, la represión no participa menos de la explicación teórica. El caso construido por Freud a partir de las Memorias[2] de Schreber proporciona uno de los pasajes en los que es posible relevar las conclusiones a las que arriba en lo que concierne a la represión.[3] Por un lado, el retorno de lo reprimido constituye una insistencia indisociable de la represión secundaria, por otro lado, se afirma en el suelo de la represión primaria. No es casual que Freud busque precisar el concepto de represión y reitera que no es sino de la represión de donde “hacemos derivar universalmente los fenómenos patológicos”, cuando la proyección se diluye en un proceso demasiado general y por lo tanto inadecuado para explicar “lo más sustantivo de la paranoia y absolutamente patognomónico de ella”.

La represión no es sino sustracción de libido, cuya operatoria se verifica en alguno o en más de uno de los sistemas o instancias discriminados -junto con sus relaciones con la realidad- en las dos tópicas freudianas.[4] En todos los casos de sustracción de libido, la realidad está comprometida.

Sin embargo no toda sustracción libidinal parece equivaler a una represión. En “Neurosis y Psicosis” -a propósito de la perturbación que en las psicosis afecta la relación entre el yo y la realidad- surge una pregunta: “¿Cuál será el mecanismo, análogo a una represión, por cuyo intermedio el yo se desase del mundo exterior?”[5] También en “Lo Inconsciente”: “La fórmula según la cual la represión es un proceso que ocurre entre los sistemas Icc y Prcc (o Cc), con el resultado de que algo es mantenido lejos de la conciencia, sin duda tiene que ser modificada para incluir el caso de la demencia praecox y de otras aficciones narcisistas”.[6]. Desde la realidad se afirma una pérdida que en la amnesia le es ahorrada al yo por medio de la sustracción de la libido que inviste la conciencia. “Una sustracción así puede ponerse en el mismo rango que los procesos de la represión...”[7], en el mismo rango, es decir diferenciándose al mismo tiempo de la represión. La operatoria puesta en juego es la *Verleugnung*[8], las traducciones divergen. En la de Etcheverry se trata de “...una pérdida que debe ser desmentida por el yo...” mientras que López Ballesteros traduce una pérdida que “ha de serle negada al yo”.[9]

II

Tropezamos con la ambigüedad del término realidad en Freud; tal vez sea posible valerse de esa misma ambigüedad para desgarnar niveles que solicitan la entrada en consideración de procesos que -sin que dicha definición de la represión abandone el papel guía que cumple- apuntan a señalar operatorias particulares.

Desde la realidad se imponen demandas a las que en las neurosis se responde desconociéndolas y comprometiendo el destino pulsional de la represión, mientras que en la psicosis opera una desmentida (*Verleugnung*) de las demandas que equivale a una fuga de la realidad.[10] En la neurosis, no se quiere saber nada de ella, en la psicosis se la desmiente.

Diferente es la participación de la *Verleugnung* -en la ocasión traducida como desmentida o como renegación, repudiación- cuando lo que se afirma desde la realidad contradice la premisa fálica y por consiguiente hiere el narcisismo. Es el caso del fetichismo que afirma saber de la castración y ahorra angustia conservando la premisa fálica en una escisión del yo..

Bajo la coerción de la realidad puede renunciarse a determinada satisfacción, aunque siempre de modo incompleto debido a la incapacidad de renunciar a una satisfacción que alguna vez se tuvo.

Ante la pérdida del objeto de amor, el mandato de la realidad no es ajeno al trabajo del duelo que define el destino de las investiduras libidinales. Mientras que en referencia al duelo tomado como modelo, la deriva libidinal en la neurosis narcisista de la melancolía se aísla en relación a una operatoria deudora de la identificación.

Interesado por la etiología, Freud recurre a una misma expresión con la cual reúne factores diferentes pero igualmente susceptibles de aportar una variante de lo traumático en el inicio de los síntomas. Tal como la encontramos vertida al castellano, la expresión

se transforma en o bien, la *frustración real* de la satisfacción, o bien la *interdicción real* de la satisfacción o también una *privación*. Es una de esas ocasiones en que la lengua -en nuestro caso el castellano- a la que se traduce un término ajeno a ella no ofrece un lecho mejor que el de Procusto: o quita demasiado o añade demasiado. Veamos a qué se refiere Freud. En “Neurosis y Psicosis” afirma que “La etiología común a la explosión de una psicosis o una neurosis es siempre la privación, el incumplimiento de uno de aquellos deseos infantiles, jamás dominados...”. En “Sobre los tipos de adquisición de las neurosis”, sobre el final del artículo concluye que es estéril la antítesis entre factores externos e internos, entre el destino y lo constitucional. En el recorrido anterior de dicho texto, el rehusamiento[11] que la realidad impone sólo conduce a la producción de síntomas cuando se llama realidad a un cifrado en el que participan los ideales -ya sea en el esfuerzo por alcanzar algún ideal o en el apartamiento de algún ideal-, las tendencias del yo, las exigencias del superyo.

A modo de recapitulación, la realidad como superficie de acontecimientos, demandas, pérdidas en los que se juegan los destinos de la libido, sostiene el alboroto de la vida acicateada por lo que en ella es rehusamiento. Pero en los textos freudianos, realidad es por otra parte, el nombre de un ámbito sin límites, carente de luces y sombras, simplemente opaco; sin relieves, uniforme. Y en cuanto tal, no deja abierta la alternativa de ser o bien tenida en cuenta o bien desestimada, en el *tour de force* del que participan las instancias psíquicas que se disputan el dominio sobre el yo. En este sentido, referirse a la realidad es mentar lo inexorable que silenciosamente se confunde en la vida. Diferentes pasajes de los trabajos freudianos presentan esta realidad apelando a expresiones tales como la necesidad, el apremio de la vida, el apremio de la realidad, y también *ἀνάνκη* (ananké)[12].

Es frecuente advertir cómo en un mismo texto el acento, puesto al inicio en la dimensión de la realidad articulada simbólicamente, se desplaza sin solución de continuidad hasta recaer en una realidad cuyo alcance ha quedado enrarecido.[13]

III

En referencia al Hombre de los Lobos, Freud distingue tres corrientes psíquicas frente a la realidad de la castración; dos de ellas, contrarias entre sí, no dejan de saber de la castración; mientras una nada quiere saber de su existencia, la otra la admite desde una posición femenina. En cuanto a la tercera, rechaza la castración sin juicio acerca de su existencia.

De tal modo el rechazo se diferencia de la represión, y en consecuencia, también habrán de distinguirse el retorno de lo rechazado y el retorno de lo reprimido en el mecanismo de la formación de síntomas. En la alucinación se trata de un retorno de lo rechazado, retorno de la realidad de la castración rechazada respecto de la cual no hay saber; en cambio, por ejemplo, en el síntoma fóbico retorna en lo reprimido un saber de la castración.

Siempre que Freud se refiere al delirio en la psicosis, lo ubica como parte del intento de restitución o curación que viene al lugar de una desgarradura[14] ya inicialmente producida en la relación del yo con la realidad o mundo exterior. También en las neurosis hay desgarradura de la relación del yo con la realidad, pero en el caso de las neurosis lo que se impone es el retorno de lo reprimido y no el retorno del fragmento de la realidad rechazado.

IV

Por último, nos referiremos al trabajo que Freud realiza sobre el caso Schreber en el que busca cernir el mecanismo operante en la enfermedad.

La emergencia de la fantasía femenina sexual pasiva es situada como desencadenante de la enfermedad en su expresión más grave. A dicha fantasía se le contrapuso una intensa resistencia, y la lucha defensiva, que acaso habría podido consumarse en otras formas, escogió la forma del delirio persecutorio. El objeto deseado devino perseguidor y el contenido de la fantasía pasó a ser el de la persecución.

Freud discute con la Psiquiatría la idea de que el delirio persecutorio se desarrolla en delirio de grandeza en el que el enfermo alcanza a explicarse la persecución con el sostenimiento de una personalidad grandiosa. Freud no sostiene la idea de desarrollo

por racionalización, en su análisis el conflicto suscitado y la solución al mismo responden al destino de la corriente libidinal. Así, afirmará: "No se puede desechar la posibilidad de que las perturbaciones libidinales ejerzan unos efectos de contragolpe sobre las investiduras yoicas, como tampoco lo inverso, a saber, que las alteraciones anormales en el interior del yo produzcan la perturbación secundaria o inducida de los procesos libidinales. Y aún es probable que procesos de esta índole constituyan el carácter diferenciador de la psicosis."

La sustitución de Flechsig, el perseguidor, por la figura de Dios, que al principio supone una agudización de la enfermedad, anuncia una solución. Si era degradante ocupar el lugar de la mujer ante Flechsig, la emasculación ante Dios deja de ser insultante, acorde al nuevo orden del universo, permite desplegar su voluptuosidad.

El conflicto entre la fantasía femenina pasiva y la reacción energética contra la misma por parte del yo se resuelve de una manera en que se satisfacen las dos partes del conflicto. La fantasía ha sido aceptada con un importante despliegue, y el yo se ve resarcido por la manía de grandeza. El miramiento por la realidad lleva, por otro lado, a desplazar su transformación en mujer a un lejano futuro ("cumplimiento asintótico del deseo"). Esta solución supone una estructura diferente a la solución neurótica, en la neurosis el síntoma es formación de compromiso entre el apartamiento de una satisfacción pulsional y un recupero de la misma a través del sustituto.

El delirio de grandeza es la consecuencia de la aceptación de la fantasía femenina que si se tratara de una estructura neurótica habría de permanecer reprimida. En referencia al lugar que tiene la castración, freno a la actividad autoerótica del niño, señala que en este caso la fantasía sexual infantil celebra su triunfo. La voluptuosidad es dictada aquí por Dios, sustituto del padre, ante quien ocupa la posición femenina. No funciona aquí la castración como límite a la satisfacción, sino que, por el contrario, la emasculación es acorde a la relación que ocupa con Dios-Padre.

Se observa en este caso que para Freud, el lugar que ocupa la fantasía en la vida psíquica como reguladora de la satisfacción, da cuenta de la posibilidad de construcción de la realidad, y no a la inversa.

En este trabajo, Freud sitúa la especificidad de la paranoia y la demencia paranoide en el mecanismo de la formación de síntomas y en el de la represión. Al tratar de cernir el mecanismo paranoico, como mencionamos anteriormente, no puede definirse por el mecanismo de la proyección, dado que este mecanismo se observa no sólo en la paranoia sino en otras constelaciones clínicas y como modo regular en relación al mundo exterior.

Freud afirmará: "Tenemos que estar preparados para hallar otras diversidades en los mecanismos de la represión propiamente dicha y en los de la irrupción (o de la formación de síntomas), y desde ahora estamos autorizados a conjeturar que no podremos reconducirlas todas a la historia de desarrollo de la libido". Analiza la convicción schreberiana sobre una catástrofe y concluye que el sepultamiento del mundo es el resultado de la proyección de su catástrofe interior: su mundo subjetivo queda sepultado ante el retiro de la libido por sustracción de la investidura libidinal relativas a las personas de su entorno. Habla de un proceso de la represión que se caracteriza en el desasimiento de las personas antes amadas. Freud corrige lo anteriormente definido como "sofocación" (término empleado cuando se refiere al campo neurótico). Plantea que el intento de restablecimiento hace que lo cancelado adentro retorne desde afuera. Así, términos como "abolición" y "cancelación" hacen su aparición a partir de que Freud quiere definir un proceso diferente al que opera en la neurosis.

Al "desasimiento" de la libido con respecto a Flechsig (otro término empleado para explicar el proceso en la psicosis) le sigue el delirio que reconduce la libido nuevamente a él, esta vez con signo negativo. En una de las variantes posibles de la frase "Yo lo amo (al varón)", se la contradice: "Yo no lo amo-pues yo lo odio". En el trabajo sobre la negación de 1925, Freud situará el mecanismo de la negación como una percatación de lo reprimido bajo el signo contrario. En este trabajo diferencia la negación de lo que denomina "negativismo" en los psicóticos ligado a la disociación de las pulsiones por retracción de los componentes libidinales, a

diferencia de la negación, que no supone dicha retracción. La frase "Yo no lo amo- pues yo lo odio" no tiene la misma estructura que la de la negación, en tanto dicha frase está fundamentada en el proceso de deslibidinización que la precede.

La negación habla del desconocimiento del yo con respecto al saber inconsciente. Hay percatación de lo reprimido bajo el signo contrario sin abolición de las investiduras libidinales. La negación de amor en Schreber se articula a la catástrofe libidinal en la que queda subsumido, y proyectada al exterior (sepultamiento del mundo). Es la afirmación del odio y con él la constitución del delirio persecutorio, el modo de restituir alguna relación con el otro.

NOTAS

[1] Una referencia paradigmática es el artículo "La represión".

[2] Schreber, Paul D., *Memorias de un enfermo nervioso*, Ediciones Carlos Lohé, Buenos Aires, 1979.

[3] Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Demencia paranoides) descrito autobiográficamente (1911 [1910]).

[4] Cf. "Complemento metapsicológico a la teoría de los sueños"

[5] La cita continúa del siguiente modo: "Pienso que sin nuevas indagaciones no puede darse una respuesta, pero su contenido debería ser, como el de la represión, un débito de la investidura enviada por el yo".

[6] La cita continúa así: "Pero el intento de huida emprendido por el yo, que se exterioriza en el quite de la investidura conciente, sigue siendo de cualquier modo lo común {a ambas clases de enfermedad}. Y la reflexión más superficial nos muestra que ese intento de huida, esa huida de parte del yo, se pone en obra en las neurosis narcisistas de manera mucho más radical y profunda"

[7] Cf. "Complemento metapsicológico a la teoría de los sueños".

[8] Idem nota 7.

[9] Preferimos, en este caso, la traducción de López Ballesteros.

[10] Cf. "Pérdida de la realidad en la neurosis y en la psicosis".

[11] En este contexto, proponemos rehusamiento como traducción de *Ver-sagung*.

[12] En "La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis", encontramos: "Tanto neurosis como psicosis expresan la rebelión del ello contra el mundo exterior; expresan su displacer o, si se quiere, su incapacidad para adaptarse al apremio de la realidad, a la ?v?vk\eta [necesidad]".

[13] Por ejemplo, en "Narcisismo y teoría de la libido": "¿No sabemos acaso que lo que caracteriza a la libido es su negativa a sumeterse a la realidad cósmica a Ananke?"

[14] Cf. "Neurosis y psicosis"

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. Pérdida de la realidad en la neurosis y la psicosis. Obras Completas, vol. 19, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.

FREUD, S.: Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Demencia paranoides) descrito autobiográficamente. Obras Completas, vol. 121, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.

FREUD, S.: Introducción del narcisismo. Obras Completas, vol. 14, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.

FREUD, S.: La represión. Obras Completas, vol. 14, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.

FREUD, S.: Lo inconsciente. Obras Completas, vol. 14, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.

FREUD, S.: Duelo y melancolía. Obras Completas, vol. 14, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.

FREUD, S.: Conferencias de introducción al psicoanálisis Parte III: La teoría de la libido y el narcisismo. Obras Completas, vol. 16, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.

FREUD, S.: Neurosis y psicosis. Obras Completas vol. 19, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.

FREUD, S.: La negación. Obras Completas, vol. 19, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.

FREUD, S.: Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños. Obras Completas, vol. 14, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.

FREUD, S.: De la historia de una neurosis infantil. Obras Completas. vol. 17, Ed. Amorrortu, Buenos Aires.

FREUD, S.: Sobre los tipos de contracción de neurosis. Obras Completas, vol. 12, Ed. Amorrortu, Buenos Aires.

FREUD, S.: De la historia de una neurosis infantil. Obras Completas, vol. 17, Ed. Amorrortu, Buenos Aires.